

Lección 1

LIBRES PARA IR A CASA

Esdras 1.1-8, 11; 2.64-70

«Algunos de los jefes de casas paternas, cuando vinieron a la casa de Jehová que estaba en Jerusalén, hicieron ofrendas voluntarias para la casa de Dios, para reedificarla en su sitio».

Esdras 2.68





OBJETIVOS

- Considerar la manera en que en el texto bíblico se interpreta la intervención de Dios en los procesos de liberación del pueblo judío en su cautiverio.
- Reflexionar sobre cómo la voluntad, la fe y la esperanza sostenida contribuyen a viabilizar las acciones liberadoras de Dios.
- Evaluar cómo el protagonismo y centralidad de Dios en los procesos de liberación histórica y espiritual nos inspira para luchar por la liberación de todo tipo de cautiverio.



VOCABULARIO

Decreto: Se refiere al tipo de resolución, determinación, decisión que toma una persona o –generalmente– un organismo que ocupa una posición de poder y autoridad. En el contexto del pasaje bíblico estudiado se refiere a una determinación que conlleva tolerancia a las prácticas religiosas.

Dracma: Se refiere a una antigua moneda griega que – aparentemente– fue fundida en plata y otras veces en oro.



TEXTO BÍBLICO: Esdras 1.1-2

RVR

1 En el primer año de Ciro, rey de Persia, para que se cumpliera la palabra de Jehová anunciada por boca de Jeremías, despertó Jehová el espíritu de Ciro, rey de Persia, el cual hizo pregonar de palabra y también por escrito en todo su reino, este decreto:

2 «Así ha dicho Ciro, rey de Persia: Jehová, el Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra y me ha mandado que le edifique una casa en Jerusalén, que está en Judá.

VP

1 En el primer año del reinado de Ciro, rey de Persia, y para que se cumpliera la palabra del Señor anunciada por Jeremías, el Señor impulsó a Ciro a que en todo su reino promulgara, de palabra y por escrito, este decreto:

2 «Ciro, rey de Persia, declara lo siguiente: El Señor, Dios de los cielos, ha puesto en mis manos todos los reinos de la tierra, y me ha encargado que le construya un templo en Jerusalén, que está en la región de Judá.



TEXTO BÍBLICO: Esdras 1.3-4

RVR

3 Quien de entre vosotros pertenezca a su pueblo, sea Dios con él, suba a Jerusalén, que está en Judá, y edifique la casa a Jehová, Dios de Israel (él es el Dios), la cual está en Jerusalén.

4 Y a todo el que haya quedado, en cualquier lugar donde habite, que las gentes de su lugar lo ayuden con plata, oro, bienes y ganados, además de ofrendas voluntarias para la casa de Dios, la cual está en Jerusalén.»

VP

3 Así que, a cualquiera de ustedes que pertenezca al pueblo del Señor, que Dios lo ayude, y vaya a Jerusalén, que está en Judá, a construir el templo del Señor, el Dios de Israel, que es el Dios que habita en Jerusalén.

4 Y a cualquiera de los sobrevivientes que emigre del lugar donde ahora vive, que le ayuden sus vecinos con plata, oro, bienes y ganado, además de donativos para el templo de Dios en Jerusalén.»



TEXTO BÍBLICO: Esdras 1.5-6

RVR

5 Entonces se levantaron los jefes de las casas paternas de Judá y de Benjamín, los sacerdotes y levitas, todos aquellos a quienes Dios puso en su corazón subir a edificar la casa de Jehová, la cual está en Jerusalén.

6 Y todos los que habitaban en los alrededores los ayudaron con plata y oro, con bienes y ganado, y con cosas preciosas, además de toda clase de ofrendas voluntarias.

VP

5 Los jefes de las familias de Judá y Benjamín, y los sacerdotes y los levitas, o sea todos los que habían sido animados por Dios, se prepararon para ir a Jerusalén y reconstruir el templo del Señor.

6 Todos sus vecinos les ayudaron con plata, oro, bienes, ganado y objetos valiosos, además de toda clase de ofrendas voluntarias.



TEXTO BÍBLICO: Esdras 1.7-8

RVR

7 El rey Ciro sacó los utensilios de la casa de Jehová que Nabucodonosor se había llevado de Jerusalén y había depositado en la casa de sus dioses.

8 Los sacó, pues, Ciro, rey de Persia, por medio del tesorero Mitrídates, el cual los contó y se los entregó a Sesbasar, príncipe de Judá.

VP

7 El rey Ciro, por su parte, hizo entrega de los utensilios del templo del Señor, que Nabucodonosor había sacado de Jerusalén y llevado al templo de sus dioses.

8 Ciro los devolvió por conducto de Mitrídates, el tesorero, quien después de contarlos los entregó a Sesbasar, gobernador de Judá.



TEXTO BÍBLICO: Esdras 1.11

RVR

11 Todos los utensilios de oro y de plata. En total, los utensilios de oro y de plata eran cinco mil cuatrocientos. Todo esto lo hizo llevar Sesbasar con los que subieron del cautiverio de Babilonia a Jerusalén.

VP

11 El total de objetos de oro y plata fue de cinco mil cuatrocientos. Todo esto lo llevó Sesbasar de vuelta a Jerusalén, al regresar de Babilonia con los desterrados.



TEXTO BÍBLICO: Esdras 2.64-65

RVR

64 Toda la congregación, unida como un solo hombre, era de cuarenta y dos mil trescientos sesenta.

65 sin contar sus siervos y siervas, que eran siete mil trescientos treinta y siete. Había también doscientos cantores y cantoras.

VP

64 La comunidad se componía de un total de cuarenta y dos mil trescientas sesenta personas,

65 sin contar sus esclavos y esclavas, que eran siete mil trescientas treinta y siete personas. Tenían también doscientos cantores y cantoras.



TEXTO BÍBLICO: Esdras 2.66-67

RVR

66 Tenía setecientos treinta y seis caballos; doscientas cuarenta y cinco mulas.

67 Asimismo, cuatrocientos treinta y cinco camellos y seis mil setecientos veinte asnos.

VP

66 Tenían además setecientos treinta y seis caballos, doscientas cuarenta y cinco mulas,

67 cuatrocientos treinta y cinco camellos y seis mil setecientos veinte asnos.



TEXTO BÍBLICO: Esdras 2.68-69

RVR

68 Algunos de los jefes de casas paternas, cuando vinieron a la casa de Jehová que estaba en Jerusalén, hicieron ofrendas voluntarias para la casa de Dios, para reedificarla en su sitio.

69 Según sus posibilidades, dieron al tesorero de la obra sesenta y un mil dracmas de oro, cinco mil libras de plata y cien túnicas sacerdotales.

VP

68 Algunos jefes de familia, al llegar al templo del Señor en Jerusalén, entregaron donativos para reconstruir en su sitio el templo de Dios.

69 Y dieron para el fondo de reconstrucción, conforme a sus posibilidades, cuatrocientos ochenta y ocho kilos de oro, dos mil setecientos cincuenta kilos de plata y cien túnicas sacerdotales.



TEXTO BÍBLICO: Esdras 2.70

RVR

70 Habitaron los sacerdotes, los levitas, los del pueblo, los cantores, los porteros y los sirvientes del Templo en sus ciudades. Todo Israel habitó, pues, en sus ciudades.

VP

70 Los sacerdotes, los levitas y algunos del pueblo se quedaron a vivir en Jerusalén, y los cantores, porteros y sirvientes del templo, y los demás israelitas, se quedaron en sus propias ciudades.



RESUMEN

- El contenido del texto bíblico estudiado nos sugiere dos perspectivas desde las cuales el pueblo en cautiverio miró su historia y sus posibilidades. Para unos, probablemente, la situación que los marcaba era una condición invariable. Desde esa óptica pensaron que si no había una salida explícita a su cautiverio, lo más ventajoso sería asimilarse a la cultura del imperio y convertirse en parte de su engranaje sociocultural y económico.



RESUMEN

- La respuesta positiva de un sector de los cautivos al decreto de tolerancia del rey Ciro sugiere que otros, quizás más fortalecidos y congruentes en la visión de cómo Dios se mueve en la historia, optaron por esperar en la confianza de que –en su momento y por los medios que fueran– Dios viabilizaría un regreso a su lugar de origen.



RESUMEN

- Considerar este relato bíblico desde nuestros propios desafíos contemporáneos nos hace que nos preguntemos: ¿Hacia dónde Dios desea conducir el rumbo de nuestra vida personal y colectiva; desde qué motivo la impulsa? Podemos plantear de manera sencilla que el testimonio interno de la Biblia nos habla de un Dios cuyo motivo es nuestra realización personal y colectiva como seres libres para construir espacios de paz, justicia y vivir como pueblo suyo.



ORACIÓN

Señor que te manifiestas como el gran protagonista de la auténtica liberación humana, ayúdanos a poderte percibir y seguirte en todas aquellas ocasiones en que estás adelantando procesos de liberación humana de toda índole. Ayúdanos a superar las actitudes, los temores y los prejuicios que cancelan las posibilidades de convertirnos en colaboradores de tu proyecto liberador. En el nombre de Cristo, amén.